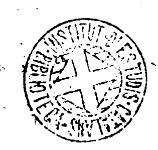
CANCION A LA MILAGROSA CONVERSION, VIDA, Y muerte del Egregio Doctor Ramon Lull.

Compuesta por el Licenciado Nicolas de Mellinas, natural de la Ciudad de Mallorca.





Con licencia del Ordinario.

En Mallorca por Gabriel Guasp. Año 1605.

AL LECTOR.

NO FAVORECIO el tiempo a mi deſeo, atajando los paſos al que ſimpre tuve de ſervir al Sancto Maeſtro y Martyr Ramon Lull, y a ſus devotos, ofreciendo a la devocion dellos, el verdadero retrato de ſu Milagroſa hiſtoria, dõde tuviera el mas docto, que aprender: el mas cuerdo, que admirar; y el mas aprovechado, que imitar, como en dechado de milagroſa ſciencia y virtud. Agora ſolamente pude, como en dibuxo, cantar algunas de ſus proezas, reduziendo a ſumma, lo que algun tiempo, con ſu favor, guardadas las leys dela verdadera hiſtoria, con aplauſo de ſus aficionados, cantare en verſo heroyco, de ſu Converſion Vida y Martirio. Dios que tiene en ſu mano los coraçones de los Principes, põga enel de ſu Mageſtad Catholica, tanta devocion deſte Sancto, que en los cortos años de mi vida, pueda mi buen deſeo ſervirle, con el fruto de mis trabajos dichoſos por el empleo ſancto que tomaron.

A LA MILAGROSA VIDA Y HECHOS del Egregio Doctor Ramon Lull.

CANCION.

DEidad que sobre roxos Cherubines
tienes con magestad el Solio eterno:
absoluto Señor de lo criado,
Monarca universal y sempiterno,
que en alas de dorados Seraphines
con justa pompa, y gloria eres llevado,
para ser adorado,
en los celestes circulos gloriosos;
donde los venturosos
contemplan enti mismo tu hermosura,
y aumenta su ventura
verse en fuego de amor tan encendidos,
y que del no podran ser consumidos.

¶ Supremo bien que tu bondad repartes,
a quantos tienen ser, y le tuvieron:
soberano exemplar de la belleza
de quantas cosas son, y bellas fueron:
Alma que das el ser a todas partes,
y de ti misma nace tu riqueza,
esfuerça mi flaqueza,
en la profundidad de tanto abismo,
y sea tu amor mismo
el que abra los Archivos de ciencia
a mi poca esperiencia;
pues es tu condicion repartir bienes,
dame una parte del saber que tienes.

¶ Y tu Martyr sagrado Dotor sancto,
cuyo maestro quiso ser el Cielo,
para que tu lo fueses en el mundo,
ayuda mi devoto y justo zelo
conque tus hechos milagrosos canto,
y los prodigios del saber profundo,
favorece Raymundo
aunque vibres la palma vitorioso
del triumpho glorioso,
y ciñas la cabeça con guirnaldas
de verdes Esmeraldas;
engrandece el estilo de mi pluma,
que tus grandezas brevemente suma.

¶ El pecho que otro tiempo fue cautivo;
su libertad trocada en desvario,
y el noble ingrato coraçon rendido,
qual si de nieve fuesse elado, y frio
de la fuerça del ciego amor lacivo
estava en duro marmol convertido.
Ynfiel desconocido,
a la divina ley inobediente,
ocioso, y negligente,
ocupado en maldad, del vicio amigo,
de virtud enemigo,
perseguidor cruel de la hermosura
puesta por el Criador en su criatura.

¶ El mas ligero, y vano pensamiento,
fragua de mil fantasticas quimeras:
idea de mil locos devaneos,
infelice manjar de Arpyas fieras,
torres de Babilonia sin cimiento,
que en ayre fabricaron los deseos,
y paran en tropheos
de un noble, y no estimado desengaño,
que desata el engaño
del enredo sutil de aqueste sueño,
quedandole en empeño
al alma agradecida, la memoria
de lo poco que dura humana gloria.

¶ La

¶ La voluntad, que en otro tiempo esclava
del libre, y voluntario pensamiento,
andava locamente aficionada;
y con vana esperança de contento,
en humana hermosura ydolatrava,
de unos ojos, ó boca enamorada,
y de Dios olvidada
estimava tormentos, y cadenas,
por quien le dava penas;
pues dexando al Criador por lo criado
puso en el su cuydado,
siendo en ella incurable ydropesia
la sed, que de hermosura el amor cria.

¶ El altivez de un animo indomable,
la condicion mas aspera, y sentida,
el deseo mas facil, y rendido,
la vista mas laciva, y atrevida,
blanda la lengua, y dulcemenne amable,
el estilo en hablar descomedido,
alagueño, y fingido,
lisonjas, y requiebros mentirosos,
tormentos fabulosos,
promesas no cumplidas, falsos dones,
aparentes razones,
galas profanas, gastos excessivos,
ilicitos amores y lacivos.

¶ Trocò la mano poderosa, y fuerte
del Summo Dios, con eficacia tanta,
en un pecho leal, y aficionado,
que ya su caridad al mundo espanta,
y crece por momentos de tal suerte,
que dexa los caminos del pecado,
y puesto por dechado
al hijo Dios, que al Padre obedeciendo
quiso en la Cruz muriendo
enseñar a los hombres obediencia,
soberana ciencia;
mudando vida, traje, y pensamientos,
tomò la senda de sus mandamientos.

¶ Y puesto al loco pensamiento un freno,
en contemplar las cosas Celestiales,
y las divinas obras le ocupava:
las piedras, plantas, frutos, y animales,
las flores de que estava el campo lleno,
el ancho mar, la tierra que pisava,
quantas cosas mirava,
cada punto le davan ocasiones
de hechar mil bendiciones
al artifice Dios, conque solia
entera noche, y dia
en extasis pasar arrebatado,
de terrenos cuydados olvidado.

¶ Y enel amor divino transformada
la voluntad tenia solamente,
que de otro ageno amor arrepentida,
en este se ocupava tiernamente;
de infinita hermosura enamorada,
y a su bondad eterna agradecida,
y en Dios entretenida,
estava en su quietud, y paz gozosa,
qual regalada esposa
en los mas dulces, y amorosos braços,
que recibiendo abraços,
con tan suave, y amorosa calma,
sustenta, en fuego convertida, el alma.

¶ Trocose ya la gala del vestido,
que labrava la mano artificiosa,
en tosca xerga, y asperos sayales,
y por recamos de labor costosa,
un ñudoso cordon lleva ceñido;
las mesas opulentas, y Reales,
son yervas naturales,
que brota franco el arido elemento,
para darle sustento,
y ofrece la bevida el crystal puro
de un arroyo seguro;
y el sueño breve pasa en la Retama,
que el monte da por regalada cama

¶ En

¶ En el dichoso Randa, monte sancto,
que destas maravillas fue testigo,
en el lugar mas apartado, y solo,
que de una altiva peña tiene abrigo,
cavada está una cueva en duro canto,
donde apenas sus rayos vido Apolo,
y desde Polo à Polo,
el Emispherio en ella contemplando,
sus engaños llorando,
y los hierros pasados, derramava
lagrimas, que embiava
el tierno coraçon, arrepentido
de tener a su Dios tan ofendido.

¶ Tarde te conoci (tal vez diria)
hermosura de Dios, beldad Divina,
que ante toda hermosura fuiste bella:
buscava en la belleza peregrina
aficionado della, mi alegria,
mas no la pude hallar, por no tenella;
pues sola nace della,
pena, congoxa cruel, desasosiego,
efectos de su fuego,
disgustos, disfavores, descontento,
y un ciego entendimiento,
que quanto en su ceguera desatina,
tanto a su proprio engaño se avezina.

¶ Mas ya que en las tinieblas de mi vida,
entre el ñublado de mi error saliste
eterna luz de resplandor eterno,
y qual claro luzero amaneciste
en el aurora alegre; y perseguida
huyò de tu arrebol hasta el infierno,
la fuerça del Averno,
que en niebla de ignorancia me oprimia,
ofuscando mi dia,
en quien, amaneciendome tu gracia,
deshizo mi desgracia.
Que el pecho aficionado a tu hermosura,
no puede pretender mayor ventura.

¶ El alma en este amor mas cuydadosa,
aunque docta en querer, amar no sabe,
ni a pretender tan alto bien se atreve;
tu grandeza Señor en mi no cabe,
que amandote el alma se me endiosa
y no es justo, Señor, que el heno leve,
que todo viento mueve,
levante tanto su liviana paja,
pudiendo estar mas baja,
amarte quiero Dios, y amar no oso,
de quien soy temeroso,
que para amar inmensas perficiones,
quisiera inmensidad de coraçones.

¶ Tanto en divino amor ardia el pecho,
que casi de la carne la flaqueza
dexara de su parte el atadura,
que al cuerpo, y alma dio naturaleza,
deshaziendose el lazo tan estrecho,
que los dos junta lo que el vivir dura,
y fuera sepultura
la cueva, del severo penitente,
que por ser abstinente
pasó tres dias sin comida alguna;
quando en mas oportuna,
y dichosa ocasion, por consolarle,
bajò del Cielo Christo a visitarle.

¶ No fue una sola vez la que fue visto
en forma humana Christo, de Raymundo;
quatro en la Cruz clavado, de la suerte
que quiso en ella redimir el mundo,
fueron las que visible quiso Christo
mitigar a su siervo el dolor fuerte,
espantando la muerte,
que ya como vencida, de medrosa
llegarse a el no osa;
que este maestro que en la Cruz estava,
en ella le enseñava,
como con soberana sciencia, y arte
el mundo reduxesse a su estandarte.

¶ Y en testimonio desta gran azaña,
para que dure eterna su memoria
no levanto a las nuves Obeliscos,
ni quiso en bronzes celebrar su historia,
mas escogiendo al pie desta montaña
entre otros matorrales, y lentiscos
uno que entre los riscos
del duro monte, mas loçano estava,
y a descansar llamava
con apacible sombra al peregrino;
ado la vez que vino
escrivio de su arte un fiel dechado,
y en Seraphin vio a Christo disfraçado:

¶ Que como manantial de luz divina
hechando a todas partes resplandores,
del Arte aprueva la sciencia rara,
y para perpetuar estos favores,
a que la Magestad de Dios se inclina,
entre la luz resplandeciente y clara,
quando en ello repara,
mirò el Lentisco quen las hojas tersas
con letras tan diversas
estava escrito; y que significava,
que el Arte que enseñava
avian de aprender diversas gentes,
segun eran las letras diferentes.

¶ Hoy vive aquesta planta milagrosa,
y de sus hojas Randa coronado
venciendo la nativa pesadumbre,
levanta la cerviz mas empinado,
y despreciando la Açucena, y rosa
de lentiscos adorna la alta cumbre,
y aunque la muchedumbre
de los devotos, le destronque y coja,
quando brota la hoja
en el tierno cogollo nace escrita
por virtud infinita,
que el Dios, q̃ es el principio de su gloria
eterniza del Sancto esta memoria.

¶ De aqui salio Raymundo con tal brio,
que empeçó para Roma su viaje,
y quiere que le aprueve el Papa su Arte,
no gastò mucho enel matalotaje,
que solamente lleva contra el frio
una pobre esclavina; y presto parte
qual valeroso Marte,
que contra el Turco, y perfidos herejes
sobre triumphantes ejes
despliega al ayre tremulas vanderas,
y por muchas maneras
reduzir quiere el Orbe sin quebranto
de la divina Ley, al jugo sancto.

¶ No el casto amor de la querida Esposa
que al partir le enlaçava entre sus braços
ni los tiernos hijuelos, y criados
sirvieron a su intento de embaraços,
que el alma enamorada, y cuydadosa
olvidò de la carne los cuydados,
y a Dios encomendados,
al Vienense Concilio de Clemente
camina diligente,
dando a los Sanctos Padres larga prueva
de la Doctrina nueva,
y la comun conquista persuadida
fue a recojerse a solitaria vida.

¶ De Paris la Ciencia respetada,
(qual Delphos otro tiempo) fue testigo
de nuestro peregrino soberano:
Italia, y Francia saben lo que digo,
España, y Inglaterra afficionada,
donde Raymundo de su docta mano
dio testimonio llano
al Rey Ingles, de lo que Dios podia;
pues el oro que cria
en las secretas venas Febo hermoso,
dava el artificioso
saber, haziendo de metales oro
mejor q̃ el q̃ en Arabia acendra el moro.

¶ Desde

¶ Desde los montes de la Armenia altiva
hasta el Estrecho donde el Oceano
entre el Europa, y Africa se estiende,
no quedò aspero monte, o inculto llano,
por quien la diligencia al ocio esquiva,
mientras la tierra Santa entrar pretende,
y en esto solo entiende;
a sus pasos no mida, tanteado
ya el peligroso vado:
ya del puerto escondido la subida,
y la aspera salida,
y hecha resolucion en qualquier caso
camina a Roma con ligero paso.

¶ Que rico vas Raymundo de trabajos
padecidos por Dios en tal jornada:
no digo los ardores del Estio,
que en la desierta arena inabitada
de Arabia padeciste; ni en los bajos
valles de Armenia; ni el rigor del frio
quando con mayor brio
de Palestina pisas los collados
de escarcha coronados:
pues tus quilates Tunez apurando,
un dia predicando
fuiste preso del moro, y en un poço
sepultado de un hondo calaboço.

¶ Siete meses durò la carcel dura
humeda, hedionda, inhabitable,
llena de sabandijas enojosas,
y de un perpetuo olor intolerable,
con negra y espantosa sombra obscura,
cargado de cadenas, y de esposas,
qual entre frescas rosas
estuvo nuestro Sancto mas gozoso
del martyrio deseoso
quando un devoto amigo con cuydado
del poço ya sacado
le curo las heridas que tenia,
y libre á España en un baxel le embia.

¶ De Algerbes los açotes cantaria,
de Bona las afrentas, y baldones,
las carceles de Fez y las cadenas,
los palos, golpes, coces, mogicones,
conque saliste rico de Bugia,
mientras su pueblo convertir ordenas;
que son hazañas llenas
de gloriosos motivos de alabança
conque tu nombre alcança
ser celebrado de otros Escritores;
mas yo cogiendo flores
llegue al morado y oloroso lirio
de tu sagrada muerte y tu Martyrio.

¶ No pudiste esconder la llama ardiente
y fervorosa del amor divino
enel secreto pecho tiempo largo:
al fin quisolo Dios, y asi convino
que viendote capaz y suficiente
tomes de predicar al pueblo cargo,
y para tu descargo,
corrijas de Bugia los abusos,
y sus Doctos confusos
con tu razon, colericos y bravos,
en Mazmorra de esclavos
cargado de cadenas, y de injurias,
contra ti quieren convetir sus furias.

¶ En los tormentos de la carcel fria,
aunque negò el Tyrano tu sustento,
puso al moro cruel tu pecho espanto,
que enel mayor tevido mas contento,
confesando a tu Dios, con verdadera
Dotrina, y con el zelo, y teson Sancto,
le confundiste tanto,
que no pudiendo mas sufrir tu lengua,
para cubrir su mengua,
entre piedras intenta sepultarte;
y asi mando sacarte
fuera de la Ciudad al campo raso
con voces, alarido, y presto paso.

¶ El

¶ El Barbaro feroz inculto suelo,
que de tus venas esperava el riego,
para fertilizar alguna planta
de tu casta doctrina, ofrecio luego
piedras al homicida, que enel buelo
(por ser la lluvia de las piedras tanta)
una al otra quebranta,
mas ninguna dexò de herir al blanco
del Sancto pecho franco,
tornando a tierra en sangre matizadas
siendo mas estimadas
del que labrò de piedras la corona
que su Doctrina y sanctidad le abona.

¶ No dexò el alma de su cuerpo amado,
por entonces la union donde cubierto
le dexava el Tirano en duro canto,
de presta muerte satisfecho, y cierto;
quando unos Ginoveses, alcançado
del moro Rey cruel, el cuerpo sancto,
embuelto con su manto
a su nave llevaron, y partiendo
del fiero Alarbe huyendo,
a Genova llevarle pretendian,
mas pasar no podian,
y quedar en Mallorca fue forçoso,
por mostrarse el mar bravo, y borrascoso.

¶ Y a vista de su patria, el alma Sancta,
libre de las prisiones enojosas
de la carcel del cuerpo, bolò al Cielo;
de esquadras refulgentes gloriosas
entorno coronada, en gloria tanta,
que olvidando las penas deste suelo
apresuro su buelo,
para llegar a dar a Christo abraços,
y en sus Paternos braços,
tener la perficion de sus amores,
y cantar sus loores
en la dulce Sion, ciudad sagrada,
Corte del Rey del Cielo, y su morada.

¶ Quatro vezes al viento despleg aron
las atrevidas velas, no pudiendo
dexar el puerto, el Ancora çarpada;
y ser la voluntad del Sancto viendo,
esconder su reliquia confesaron
a la Ciudad devota, y lastimada,
que fue luego aprestada
para el recebimiento de su pompa,
donde con ronca trompa
la fama publicava maravillas,
y yo para escrivillas
necessito de plumas eloquentes,
quantas la fama lenguas diferentes.

¶ Mas porque veo el numero infinito
de los milagros en sus honras hechos,
uno contar pretendo solamente
para consuelo de Christianos pechos,
que de mas q̃ es notorio, se halla escrito,
y es a los Mallorquines evidente,
pues queda permanente
el Sancto cuerpo, aviendose abrasado
aquel lugar sagrado,
que en deposito antiguo le tenia,
y en tan amargo dia
se abraso el oro, plata, y piedra dura,
mas no el madero de su sepultura.

¶ Y mitigado ya el rigor del fuego,
hallaron su mortaja en sangre roxa,
entonces nuevamente ensangrentada,
como que declarava la congoja
del fervoroso, y necessario ruego,
con que aplacò la colera enojada
de la justicia ayrada
de Dios, que à nuestras culpas vengativo
mandava al fuego activo,
que abrasase su casa, y templo sancto,
para poner espanto
al pueblo divertido en sus contentos,
que olvidava su ley, y mandamientos.

¶ En

¶ En su gentilidad celebre Grecia
al otro Stagirites, mas famoso
por la doctrina del ingenio raro,
que por los hechos de animo virtuoso.
Y aũque a Platon divino en tanto precia,
que estatuas levantò de marmol Paro,
con que dexò mas claro
el renombre glorioso en todo el mundo;
Mallorca con Raymundo
puede quedar con mas razon usana,
pues no es sciencia humana,
la que el paripatetico desdeña,
si Dios es el autor que a Lulio enseña.

¶ Raymundo fue el primer maestro della,
inspirado de Dios interiormente,
de galan ignorante hecho letrado,
y de varon sin letras eloquente;
no por nacido en favorable estrella,
ni porque le llevo fuerça del hado,
donde fuesse enseñado
en la Castalia fuente, o Caballina
con secreta doctrina,
ni fue entre sueños vanos engañado
del Angel obstinado,
que suele a los soberbios, Dios negarse,
y a los mas pequeñitos revelarse.

¶ Llorando la ignorancia de su vida,
y de la edad primera los errores
en que la adolecencia, por torcidos
caminos, proseguia en sus amores,
y en otras vanidades divertida
apacentava en ellas los sentidos,
fueron de Dios oydos
sus llantos, sus gemidos, y querellas,
y dada al ruego dellas
la divina sciencia revelada,
de pocos estimada,
por que siendo de pocos entendida,
es fuerça ser de muchos perseguida.

¶ Mas ya vendra algun dia Patria amada,
que puestos a Raymundo Simulacros
le adoren de la tierra los mayores:
y de su nombre los altares sacros,
en la llama de inciensos coronada,
ofrezcan aromaticos olores,
y de pintadas flores,
artificiosos ramos, y guirnaldas,
donde las esmeraldas,
granates, y rubies encendidos,
esten como corridos,
viendo questa sin ellos mas preciosa
del Martyr la corona victoriosa.

¶ Entre tanto podras ser defensora
Mallorca, de tu hijo, y su doctrina,
que Dios ques autor della, a tus intentos
se muestra favorable, y ya se inclina
su Magestad a oyrte mas agora
que en otro tiẽpo alguno: cobra alientos,
renueva pensamientos,
declara de Aymerique la malicia,
sepase la justicia,
y como fue su intento condenado
por mal intencionado,
canta vitoria por el Martyr Sancto,
que yo espero cantar mas dulce canto.

¶ Alma que en summa gloria,
la de tu breve historia has escuchado,
si por mal acordado
te ha ofendido mi bajo humilde acento,
y ha sido atrevimiento
en tan pequeña tabla descrivirte,
la voluntad recibe de servirte.

LAVS DEO.

Vt. Gregorius Fortesa, Vicar. Generalis.







